



*Te di la vida entera,*  
una versión en bolero de la Revolución  
cubana

Jung Seung Hee  
Universidad Nacional de Seul

---

## Introducción

1. La nostalgia por la música cubana antes de la Revolución
2. El mundo femenino de la protagonista
  - a) El olor, el sabor y el placer corporal
  - b) La solidaridad femenina
  - c) Los elementos sentimentales
3. El lenguaje y el narrador, “el cadáver”

## Conclusión

## Bibliografía

## Introducción

Zoé Valdés es una escritora cubana disidente que salió de Cuba para establecerse en París, Francia, en 1995. Al exiliarse, ya tenía escritos muchos poemas y narraciones; empezó entonces a publicar lo que había escrito pero que no pudo publicar en su país.

*Te di la vida entera*, novela finalista del Premio Planeta 1996, cuenta la historia de Cuba en la segunda mitad del siglo XX a través de la vida de una mujer, Cuca Martínez, cuyo nombre alude directamente al del país -Cuca/Cuba-. El texto desmitifica el discurso establecido sobre la Revolución cubana desde punto de vista de la escritora disidente. La triste vida llena de sentimentalismo de la protagonista revela que los códigos femeninos son muy distintos de

los masculinos, y por ello se puede entender que la voz femenina se haya alineado al margen de la escritura oficial y de la historia de la Revolución.

La historia comienza con la llegada de la protagonista, Cuca Martínez, a La Habana procedente de Santa Clara. Cuca trabaja en la casa de su madrina como criada y comparte la habitación con la Mechunga y la Puchunga que se convertirán en las mejores amigas de por vida. Cuando cuenta con dieciséis años de edad, conoce a Juan Pérez en el cabaret *Montmartre* y después de ocho años vuelve a verlo en el mismo lugar y se hace su novia. Sin embargo, en el año de la Revolución, Juan abandona a Cuca embarazada para marcharse a Nueva York y se casa allá con otra cubana.

Cuca se encarga de su hija María Regla, con la esperanza de que el padre regrese, pero la hija -típica representante de la generación revolucionaria- crece llena de odio a su padre traidor y no entiende la vida de su madre. A mediados de los años 90, Juan Pérez regresa a Cuba para recuperar un dólar del año 1935 que posee un código bancario de Suiza, que había dado a Cuca antes de irse. La familia se junta por primera vez. Después de conocer a su padre, María Regla reflexiona sobre su propia vida y empieza a entender a su madre. Poco después, expulsan a Juan Pérez del país acusado de traidor y Cuca regresa a su pueblo natal. María Regla muere enterrada cuando su viejo departamento se derrumba. Al fin, sobrevive la mujer, madre y amante desilusionada con el país sin perspectivas de futuro, y que ahora se enfrenta al nuevo siglo y al cambio.

## **1. La nostalgia por la música cubana antes de la Revolución**

Los epígrafes de cada uno de los once capítulos están tomados de la música popular cubana, especialmente de los boleros de los años

50. Las canciones están elegidas con gran cuidado según el contenido del capítulo. Por ejemplo, el capítulo segundo comienza con *Camarera del amor* de Benny Moré, en el que la protagonista se encuentra con el hombre de su vida, Juan Pérez. El título de la novela proviene también de la misma canción. El capítulo cuarto de la Revolución empieza con *Y en eso llegó Fidel* de Carlos Puebla<sup>1</sup>, y el capítulo quinto, el de la voz de Juan Pérez, con *Un Cubano en Nueva York* del Trío Oriental.

Además del epígrafe, la música popular está omnipresente en toda la novela. Predomina el bolero que representa el sentimiento de la protagonista. Al usar esta música sentimental yailable que evoca la nostalgia por la cultura cubana de los años 50, la escritora nos dice que se ha deteriorado el patrimonio cultural con el paso a la rigidez de la Revolución.

Esta postura se parece mucho a la de Guillermo Cabrera Infante, quien afirma que el florecimiento cultural de toda Cuba en los años 50 se interrumpió por la Revolución y la imagen de La Habana como el burdel de los turistas fue manipulada por el gobierno castrista:

En Cuba hubo un momento de explosión cultural en todos los órdenes antes de 1959. [...] En esos años cincuenta hubo el estallido musical del mambo, del bolero, del chachachá que venían de la rumba ancestral, de los danzones y del son. [...] Lo que quiero decirle es que realmente La Habana y toda Cuba en los años cincuenta fue un lugar extraordinario, un lugar de fermento de ideas, de acciones, de diversas explosiones culturales. Fue verdaderamente maravilloso vivir allí en ese tiempo.<sup>2</sup>

El narrador dice que no le gusta la música de Carlos Puebla, quien escribió la historia de la Revolución a través de su trayectoria musical, así como la música oriunda del movimiento latinoamericano

de los años 60 y 70. Según el narrador, la música andina no tiene nada que ver con la riqueza y la sensualidad de la música cubana, por eso no es justo tratarlas juntas sin diferenciarlas.<sup>3</sup>

Generalmente, Cuba no se concibe sin la música ni el baile. La música cubana popular, que se había formado con la influencia de la de España, Francia y la cultura de África estalló en la primera mitad del siglo XX y llegó a su culminación en los años 50. El auge de la corriente se interrumpió con la Revolución y la música oficialista a favor de la causa revolucionaria sustituyó la mayor parte de la músicaailable. La música sentimental que sobrevive en el texto nos evoca la nostalgia por aquella época y pone de manifiesto el contraste con el sistema revolucionario y el poder castrista que habían establecido un sistema rígido y una pura retórica.

## **2. El mundo femenino de la protagonista <sup>4</sup>**

Para Cuca, el ser masculino representado por Juan Pérez es siempre superficial y ambulante de manera que puede irse cuando quiera. Por el contrario, sus amigas no la abandonan nunca y siempre están con ella. Gracias a ellas, Cuca puede soportar la amargura de la vida. 'El hombre de su vida' la deja sola y de la misma manera la Revolución agrava su soledad poniendo distancia de por medio entre ella y su hija.

Para la mujer sufrida de la realidad, era solamente la lógica de la política mundial y no podía curar la soledad interna ni traer un cambio interior verdaderamente. Así, el mundo femenino y su soledad interna se sitúan en el centro de la obra como eje contrario al mundo realista lleno de los trastornos revolucionarios y del valor de lucha.<sup>5</sup>

Su mundo femenino se eslabona de manera intertextual con el contenido de las canciones de donde proceden los epígrafes a los capítulos:

1. *Be careful, it's my heart* (Bola de Nieve)
2. *Camarera del amor* (Beny Moré) -también de aquí procede el título de la novela-.
3. *Una rosa de Francia* (Barbarito Díez)
4. *Se acabó la diversión* (Carlos Puebla)
5. *Un cubano en Nueva York* (Trío Oriental)
6. *Lamento cubano* (Guillermo Portabales)
7. *Una cita de amor* (La Freddy)
8. *Miénteme* (Olga Guillot)
9. *Con mil desengaños* (La Lupe)
10. *Perdóname, conciencia* (Moraima Secada)
11. *Nostalgia habanera* (Celia Cruz)

Lo anterior significa no sólo ampliar el texto de la novela hacia las letras de las canciones elegidas, sino tomar en cuenta la identificación de esa realidad, de ese mundo, con todos aquellos que escuchan y cantan esas canciones con la misma nostalgia con que las canta o las oye la protagonista.

#### **a) El olor, el sabor y el placer corporal**

La Habana antes de la Revolución está llena de todos los sentidos: olfato, gusto y oído y el placer corporal:

La Habana, con su humedad salitrosa, marítima, pegada a los cuerpos. La Habana, con sus cuerpos acabados de bañar, entalcados, perfumados, y sin embargo, grasientos.<sup>6</sup>

Estos sentidos se han incorporado de manera muy natural al mundo de las mujeres. Especialmente el olfato y el gusto son sobresalientes. En el primer encuentro, Cuca siente la presencia de Juan Pérez y la relaciona con la mezcla de olores de su cuerpo y después de 8 años, ella lo reconoce por ese mismo olor:

Un vaho, mentolado, un resoplido alcoholizado, se le coló en la oreja izquierda. Era él, de regreso: traía sendos vasos llenos hasta el borde de menta y de hielo, masticaba chicle, también de sabor a menta. (p. 52)

De vez en cuando, la novela incluye recetas y alusiones al sabor de la comida cubana sin motivo aparente:

Ésa era la ciudad azucarada, miel de la cabeza a los pies, música y voces aguardentosas, cabarenes, fiestas, cenas, comida típica cubana: carne de puerco asado, con mojo. ¿Que cuál es la receta para hacer pierna de puerco asado a la criolla? Ingredientes: una pierna de puerco de seis libras, más o menos, una cabeza de ajo, tres cuartos de taza de jugo (pp. 32-33)

Por lo general, se conciben más familiares con las mujeres el acto y el lugar de cocina. Aquí en el texto, la cocina no representa el deber opresor sino que está cerca del sentido de lo delicado y de la satisfacción del cuerpo. La percepción sensorial tan fina toca límites con el placer sexual. Se describe con frecuencia la homosexualidad de las personajes y la hermosura del cuerpo de la virgen Cuca, que abrió los ojos al placer corporal frenético con Juan Pérez.

Sin embargo, La Habana sensual y corporal se acabó con la llegada de la Revolución. El olor de Juan Pérez desaparece y las recetas se

vuelven inútiles debido a la carencia de los ingredientes. Los cuerpos escandalosos de la Mechu y la Puchu fueron castigados por ser lesbianas y les cambiaron los nombres por otros revolucionarios como Fala y Fana. Cuca se convirtió en trabajadora pública y botaba la basura para vivir. Pierde su belleza y se vuelve fea y vieja a causa de la malnutrición y la pérdida de los dientes. Estaban tan lejos los tiempos en que se arreglaba que un día ella sintió deseos de comprar una polvera con un dólar que había encontrado en la calle. Cuca se queja de su vida tan dura: “Si lo único que yo necesito para estar contenta es *pan, amor y chachachá*. Pero...No puedo ser feliz. Tan fácil que parece.” (p. 141)

Los bares luminosos se han cerrado casi en su totalidad y el *Montmartre* en el que dio la fiesta de cumpleaños de su hija ya perdió su gloria del pasado. Aquí, la escritora señala que la causa y el líder modelo de la Revolución oprimieron “cosas pequeñas pero primordiales”, de manera que no se puede devolver el sentido de vivir, y por eso la vida en la isla se ha muerto, está seca.

## **b) La solidaridad femenina**

Desde el principio, Juan Pérez es un ser secundario tanto en la vida de la Cuca como en la importancia de su papel en la novela. Juan siempre promete el amor eterno pero en realidad andaba en prostíbulos y se casó con la hermana de Luis, su amigo muerto -una muerte de la que se sentía culpable-. Juan es un miembro de la mafia, y por eso era importante mostrar su masculinidad con una amistad machista y la fidelidad al grupo. Antes de regresar a Cuba, nunca siente remordimientos por Cuca y a veces gozaba la felicidad de recordar el amor pasado con ella.

Por el contrario, las amigas de Cuca la protegen y le dan ánimo para vivir. Aunque al principio la Mechu y la Puchu se burlan de la Cuca ‘guajira’, luego se convierten en las mejores amigas y



consejeras de por vida. Así también eran las vecinas, el Fax y la Fotocopiadora, al igual que los animalitos, el Ratón Pérez y la cucaracha Katrinka Tres-Escobas, todos eran amigos muy fieles. Sin embargo, Cuca no logra tener una buena relación con su hija:

Ella es igualita a él, a su padre. Mis dos grandes amores me abandonaron como a un perro sarnoso. Menos mal que puedo contar con la Puchunga y la Mechunga, ellas sí que son fieles. Menos mal que vivo con Katrinka, mi cucarachita querida, y que el Ratón Pérez me hace las colas en el puesto y en la bodega. Es una suerte que el Fax, y Yocandrita se ocupen de mí. (pp. 139-140)

Poco después de cumplir quince años, María Regla salió con su amiga y regresó pálida muy tarde. Al verla, la madre se enteró de que ella había tenido un aborto; ella misma también había abortado dos veces antes de parir a su hija. Al nacer, la hija había heredado el nombre de “la Niña” de su madre, y después vive la misma experiencia que tuvo su madre como si fuera la condición inevitable de las mujeres. A causa de las propiedades biológicas de los órganos genitales femeninos, las mujeres siempre llegan a repetir el mismo acto de abortar, parir y criar a los niños.

En un sistema a favor de los hombres, las experiencias del cuerpo femenino -menstruación, relación sexual, aborto, parto, y criar a los niños, etcétera- no se ven desde punto de vista femenino sino se consideran demasiado superficial y mecánicamente. Esa experiencia dolorosa del cuerpo íntimo no se puede compartir con los hombres ni está bien entendida por ellos, de manera que resulta un aspecto que conforma la empatía, la solidaridad y la comprensión mutua entre ellas. Mediante la salud y la fuerza de su cuerpo, las mujeres se apropian del sentido de la vida como mujeres y como seres humanos, y con esos ímpetus llegan a defenderlo.

La hija rebelde se hace más generosa consigo misma y entiende la vida de la madre luego de conocer a su padre. También ella abrió sus ojos a la contradicción de la realidad cubana:

En otro momento hubiera salido en defensa del honor de la Revo, pero ese momento está ya muy lejos de ella. De su deseo de cambiar el mundo ha pasado a querer cambiarse a sí misma. No sólo de ropa, de mentalidad también. (p. 294)

En vez del lema de cambiar el mundo exterior, opta por el propio deseo lo que significa que ella adquiere otro sentido de la vida, más natural pero difícil de practicar sin importar a qué sistema social pertenezca. El sentido de la vida hay que buscarlo en sí misma y defender lo vivo contra lo que se ha petrificado.

### **c) Los elementos sentimentales**

El título anuncia que la obra será una historia de amor demasiado sentimental y lacrimosa. Aunque la obra no desarrolla un romanticismo estereotipado que satisfaga nuestras expectativas, se destaca el carácter sentimental de la protagonista como en la letra de los boleros. El narrador dice:

Bueno, al grano, es el dramón de una mujer enamorada de un solo hombre, que no es lo mismo que de un hombre solo, ejem... Lo esperó toda su vida, pendiente, sin tan siquiera ella saberlo, de los boleros... (p. 171)

Cuca es tan sufrida y sentimental que ese carácter estereotipado de la mujer sumisa está muy exagerado y es casi irreal. Por ejemplo, ya que su boca no puede recuperar los besos de Juan Pérez, Cuca decide sacarse todos los dientes. Y tan grande es su añoranza que congela en el refrigerador un papel donde se escribieron los nombres de ambos para enfriar el amor de ella. A pesar del cambio social y de

otra proposición de matrimonio que le llega, la vida de Cuca se centra en la espera del hombre de su vida.

Esa devoción ciega por el hombre se ha trasladado a la hija. Cuca deja de lado la enfermedad de su seno y gasta todo lo que tenía para el cumpleaños de María Regla. Además, ella acepta a Juan Pérez como su marido y como padre de la hija aun sabiendo que él regresó para rescatar un dólar del año 1935. Cuando la mandan a su pueblo natal, Cuca reflexiona sobre su vida y se despide de los amigos en su mente. Y en la radio se oye el bolero sentimental de Moraima Secada, que se parece mucho a su vida:

*Pues me olvidé de todas / las cosas que en el mundo / hacen  
la dicha corta / y larga la agonía*

Los labios de Cuca Martínez doblaban con amargura, pero sin resentimiento, el resto del bolero:

*Perdóname, conciencia / razón sé que tenías / pero en aquel  
momento, / todo era sentimiento / la razón no valía. (p. 338)*

El personaje es muy melodramático, señalamos antes, y ese sentimentalismo pertenece al carácter de las mujeres que han sufrido todo lo impuesto por el mundo. La escritora dice: “el personaje de este libro son las madres de mi generación: mujeres sacrificadas.”<sup>7</sup> Mientras que seguía la vida exterior hirviendo con la causa revolucionaria y el gran cambio social, las mujeres hicieron durar el mundo particular en silencio y lucharon por la vida a su propia manera. Ellas han aprendido a vivir dentro del límite impuesto por el mundo de fuera.

### **3. El lenguaje y el narrador, “el cadáver”**

En la obra se destaca el aspecto lingüístico y en él se puede ver un homenaje a Guillermo Cabrera Infante, escritor cubano exiliado en Inglaterra. Las palabras suelen ser cubanismos coloquiales y el lenguaje es muy rítmico al igual que los ritmos musicales cubanos.

Especialmente, llaman la atención los nombres y el narrador en términos de la temática. Por una parte, los nombres de los personajes siempre cambian, y los de las personas reales se distorsionan cómica y satíricamente. Cuca se llama la Niña, Caridad, Cuquita y Caruquita. La Mechunga y la Puchunga se llaman la Mechu y la Puchu, y después Fala y Fana. Juan Pérez tiene otro apodo "el Uan" derivado de "one" de inglés, y las vecinas se llaman el Faxeador y la Fotocopiadora, que significan la comunicación contemporánea. La Revolución se disminuye a la Revo y Fidel Castro es Talla Extra o Talla Super Extra, que aluden a su poder absoluto. José Lezama Lima se escribe como Lamama Mima y Leonardo Da Vinci en Leonarda Da Vence, etcétera.

Esta sustitución de los nombres por otros significa la ausencia o el cuestionamiento de la identidad, especialmente el de Cuca que alude a Cuba misma. Según la escritora, después de la Revolución Cuba seguía estando para satisfacer la vista ajena y la ilusión extranjera y por eso su entidad es falsa y vacía. Además, la ausencia puede significar la carencia diaria, en la que no significaría nada el acto de cambiar los nombres:

Porque había que defender el sueño revolucionario, eso nos reclamaban los izquierdistas del mundo y los latinoamericanos: [...] Jodiéndonos por tal de defender la ilusión de los otros, el sueño de los otros. Me pregunto, ¿por qué algunos de esos turistas ideológicos que tanto exigen y que tan contentos estaban con este proceso, y que hoy abandonan al pueblo cubano, por qué no se asilaron aquí, y vivieron aquí, en las mismas condiciones que nosotros? (pp. 107-108)

Por otra parte, el narrador se transforma según el cambio del capítulo o el contenido, va desde Cuca hasta Juna Pérez, el cadáver y la conciencia revolucionaria. Pero el narrador primordial es la conciencia revolucionaria y ella habla dictando la voz de “el cadáver”. La presencia de éste se introduce en la primera línea del capítulo uno: “No soy la escritora de esta novela. Soy el cadáver.” (p. 13). En el capítulo seis, conversan el cadáver y la conciencia revolucionaria y se revela que ese cadáver es el de María Regla, que murió en el derrumbe del viejo departamento:

No olvides que es ella quien me dicta este libro. Sí, ¿pero no te habías enterado? Es el mismísimo cadáver de María Regla Martínez quien está dictándome desde el capítulo uno, coma por coma, punto por punto. (p. 344)

Es el cadáver el que se hace dueño de la conciencia revolucionaria y sobre ello se centra la temática de la novela: la conciencia revolucionaria perdió la vitalidad hace mucho tiempo, está muerta. En suma, la entidad ausente de Cuba y el recurso narrativo “el cadáver” son reflejo de la concepción de que el sistema cubano y la Revolución están condenados a ser solamente unos difuntos.

## **Conclusión**

La obra está escrita primordialmente desde un punto de vista femenino y las anécdotas son minuciosas y del ámbito privado de las mujeres. La visión femenina hace pensar de nuevo el discurso revolucionario establecido por valores masculinos y políticos. A través de la novela, la autora nos exige que seamos más francos ante el presente de Cuba y que dejemos de lado la ilusión revolucionaria. ¿Qué podríamos esperar de Cuba donde sólo queda la carencia y la nada cotidiana?

Sin embargo, cabe preguntarse por el límite del sentimentalismo de la obra y la postura lateral de la escritora. Lo sentimental no puede contener todos los aspectos de la Revolución cubana, que ha sido un hito de controversias en el siglo XX y que sigue siendo muy difícil de juzgar desde una visión objetiva, sin estar involucrados. Además, la posición de la escritora representa la de “los de fuera del país” aunque tendríamos que considerar ambos lados, “dentro y fuera” de Cuba. No obstante, la virtud de la obra es procurar quitar la ilusión obstinada en el pasado para mirar el presente, y en ese sentido la escritora logra todo el éxito del mundo.

## Notas

- [1] El título del capítulo dos no usa el de la canción sino que adopta una frase de la letra: “Se acabó la diversión”, que distorsiona la intención original de la canción de alabar la Revolución y muestra el descontento de la escritora con la ideología revolucionaria.
- [2] Guillermo Cabrera Infante, “Utopía termina en Etiopía”, en Sergio Marras, *América Latina. Marca registrada*, Ediciones B-Ed. Jurídica de Chile-Ed. Andrés Bello-Universidad de Guadalajara, Barcelona, 1992 [Entrevista] pp. 73-75.
- [3] Ideológicamente, estos movimientos se han dejado influir mucho por la Revolución cubana y por la Casa de las Américas. *La Nueva Canción Chilena, la Nueva Trova Cubana y el Nuevo Cancionero Argentino* enfocaron la solidaridad latinoamericana y reivindicaron la cultura folklórica autóctona.
- [4] Pareciera que el mundo femenino de la novela es reflejo de la vida de la escritora que ha crecido sin padre en un ambiente lleno de mujeres: “P.-Creció usted en un universo muy

femenino, que es ahora el de sus libros. R.-En mi casa eran todo mujeres [sic].” Cf. “Zoé Valdés”, *La Revista*, núm. 55, 3 de noviembre de 1996, en

<http://www.elmundo.es/magazine/num55/textos/zoe1.html>

[5] El título y el epígrafe de la segunda parte de la novela empiezan con palabras de Pedro Almodóvar, que alude a la temática “la soledad femenina y de las madres” (p. 193).

[6] Zoé Valdés, *Te di la vida entera*, Barcelona, Planeta, 1996, p. 32. Citamos por esta edición, y sólo se indica el número de las páginas entre paréntesis.

[7] “Zoé Valdés”, *La Revista*, art. cit.

## Bibliografía

Acosta, Leonardo, “Sabor a bolero”, *Cuba. La Jiribilla*, núm. 112.

URL ([http://www.lajiribilla.cu/2003/n112\\_06/112\\_09.html](http://www.lajiribilla.cu/2003/n112_06/112_09.html))

Bados Ciria, Concepción, “Dreaming in Cuban, and The agüero Sisters: Re-writing the Cuba Revolution”, *Revista Hispánica Moderna*, vol. 54, núm. 2, diciembre 2001.

González-Abellás, Miguel Angel, “Aquella isla: Introducción al universo narrativo de Zoé Valdés”, *Hispania*, vol. 83, núm. 1, March 2000.

Guillermo Cabrera Infante, “Utopía termina en Etiopía”, en Sergio Marras, *América Latina. Marca registrada*, Ediciones B-Ed. Jurídica de Chile-Ed. Andrés Bello-Universidad de Guadalajara, Barcelona, 1992 [Entrevista] pp. 67-95.

Hernández Cuéllar, Jesús, "Zoé Valdés: La literatura es misterio y libertad", en *Cuba 100 años después*,

URL (<http://www.contactomagazine.com/zoe100.htm>)

S/N, "Zoé Valdés", *La Revista*, núm. 55, 3 de noviembre de 1996,

URL

(<http://www.elmundo.es/magazine/num55/textos/zoe1.html>)

Valdés, Zoé, *Te di la vida entera*, Barcelona, Planeta, 1996.

© Jung Seung Hee 2003

*Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid

El URL de este documento es

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/tedilavi.html>

---

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)



Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

